

viduo enfermo de sus derechos humanos, que están implícitamente comprometidos y en riesgo cada vez que ese individuo solicita y pide ayuda.

Esta situación es muy peculiar, la de la medicina, ya que existe un grupo humano o una persona que pide ayuda y otra que está en condiciones de dar esa ayuda y eventualmente de resolver la situación que origina el pedido.

En esa relación médico-paciente pueden aparecer una serie de elementos contaminantes que la vicien en su naturaleza, a tal punto que, o la cuidamos nosotros los médicos y la enaltecemos, o la sociedad tomará otras medidas para controlarnos, y esas medidas, como en otros países se está dando, pueden ser lesivas para nuestra libertad profesional y para nuestra propia vocación de servicio.

"No existirían dilemas morales si los principios morales discurrieran en línea recta y nunca se entrecruzaran". "Solamente al examinar los principios morales y determinar cómo se aplican en situaciones determinadas y cómo entran en conflicto, podemos ofrecer orden y coherencia a la discusión de estos problemas" (Beauchamp). La ética biomédica es un tipo de ética aplicada a los problemas de la terapéutica, del cuidado de la salud y de la investigación. Una rama de ésta es la ética clínica, que se ocupa de los problemas morales del acto médico; de cada acto médico.

Como introducción a algunas consideraciones prácticas y esencialmente semiológicas sobre diversos aspectos de ética clínica, es necesario aportar una definición de

pobrecida o a la inversa, lo mejor en la quebrada de Humahuaca puede ser muy poco en la ciudad de Buenos Aires; lo mejor para un médico que no tiene ningún método auxiliar, ni diálogo profesional, puede ser muy poco para un médico que está en un centro universitario o viceversa.

ORDENAMIENTO DE LAS CONSIDERACIONES ETICAS

Se sugiere que en todo acto médico se piense que éste involucra una relación moral o ética, y se tomen en cuenta estos cuatro elementos en consideración: cuáles son las indicaciones para la intervención médica; cuáles son las preferencias y deseos del paciente y de la familia; qué modificación de la calidad de vida de ese sujeto va a depender de la intervención médica, y cuáles son los factores externos que están involucrados en ese preciso acto médico. Son cuatro puntos, sin los cuales no se puede establecer un planteo ético.

Ordenados desde el punto de vista ético, el segundo punto es el primordial: cuáles son las preferencias, necesidades, deseos y expectativas del sujeto enfermo; esa es la base de la ética médica, puesto que ésta se centra en la protección del ser que acude a nosotros pidiendo ayuda. Este punto no forma parte del curriculum médico de la enseñanza, más aún: solía proponerse que lo primero que debía obtenerse era el sometimiento del paciente, para que el médico pudiera hacer lo que sabía que era bueno para él. Lo primero que debe saberse, es quién es esta persona, y qué quiere, para qué viene; y sobre esta base construir un trabajo, que probablemente no sea el que dice el libro. Ese condicionamiento de la dependencia absoluta del ser enfermo al médico y a la medicina, es uno de los mayores obstáculos que van a dificultar el futuro de la medicina, si no cambiamos nuestra manera de pensar y actuar.

